

La Democracia.

Santiago, Agosto 21 de 1888.

Quando los lancheiros i panaderos de Valparaiso; los mineros del Tomé i Pen-

No faltaron quienes, creyendo atraer el desprecio sobre el Partido Democrático, le hacian responsable i le presentaban como instigador de huelgas artificiales que venian a alterar la calma i habitual sosiego con que era explotado el trabajo del obrero chileno.

En efecto, al obrero que pedia alza de salarios, fundado en la alta depreciacion que alcanza la moneda de papel en que se le paga i la consiguiente carestía de los artículos de consumo, aun los de alimentacion, se le contesta que sus exigencias no tienen razon de ser, que nada en la abundancia, que se persuada del perjuicio que le traerá el alza de jornales, pues, junto con permitirle vivir en la ociosidad, le incitará a la embriaguez i a la inmoralidad.

Todos los esfuerzos imaginables se han intentado para convencer al pueblo de algo que no está sujeto a razonamientos ni a metafísica, i si a las duras experiencias de la desnudez i del hambre.

I es que el pueblo, sin necesidad de recurrir a la escolástica, sabe de memoria un aforismo mui vulgar, aunque latino, que dice: «primo vivere, deinde philosophare.» I como la filosofía no alimenta ni cubre la desnudez, el pueblo, en lugar de discutir con los doctores de la ciencia, se dijo simplemente: «¿Tengo hambre, siento frio? vendo entonces mi trabajo por un ruñinam que satisfaga al ménos las necesidades de mi existencia.»

El Ejecutivo ha presentado no há mucho un proyecto de lei basado en las mismas consideraciones que hicieron valer los panaderos, en que se propone el aumento de sueldo para los Intendentes i Gobernadores de su dependencia.

El Presidente de la República, sus Ministros i el honorable Consejo de Estado reconocen que las condiciones de vida han sido profundamente alteradas con la depreciacion del papel-moneda i el curso desfavorable del cambio i que, por lo tanto, es menester aumentar el salario a esos buenos servidores de la Nacion.

Ni más ni ménos, como los buenos lancheiros de Valparaiso al exigir un alza en sus jornales.

I tras del proyecto para aumentar el sueldo a los agentes de la intervencion oficial, único oficio que están llamados a desempeñar i que por lo vil debe ser bien remunerado, viene otro proyecto para aumentar la renta de los empleados de la Caja de Crédito Hipotecario.

Se sabe que los empleos de la Caja Hipotecaria i algunas otras oficinas de contabilidad, constituyen las pensiones de retiro para los inválidos de la política o para los jubilados que han llenado cumplidamente su tiempo de servicios.

Ambos proyectos van a beneficiar precisamente a los que no pueden alegar un solo título que los abone, si no es el de los sacrificios electorales que rebajan i corrompen la disciplina i todos los rodajes de la administracion pública.

A su turno los empleados de ferrocarriles, i éstos con sobrada justicia, solicitan tambien aumento de salarios, aumento que no llegarán a obtener, estamos seguros, nada más que por ser justo e indispensable.

Todo esto revela un grave malestar social que es menester conjurar, nó con el sable de los granaderos, como lo quiere el Intendente Lazcano, sino con acertadas medidas económicas, entre las que el programa del Partido Democrático indica las mas elementales.

Es indispensable aumentar en un 50% a lo ménos la dotacion del personal de los ferrocarriles. Con los miserables sueldos que se les paga no alcanzan a satisfacer las necesidades mas premiosas de la vida.

En igual condicion se encuentran los empleados de las Aduanas de la República. Por su manos pasan las cuantiosas rentas de la Nacion; i, si queremos conservar los empleados tan honrados como honorables que actualmente las tienen, es menester retribuirles con largueza aunque sin prodigalidad.

Después de haber espulgado el perso-

nal, como se ha hecho últimamente en Valparaiso, conviene remunerarlo de tal modo que se aleje de ellos hasta las tentaciones de adquirir sobresueldos ilegítimos, i se les estimule al cumplimiento del delicado cargo de guardianes de la prosperidad industrial i de la riqueza del país.

Pero lo que debe ser atencion preferente del Estado es el mejoramiento de la condicion de nuestro ejército.

El soldado vive condenado a las mas penosas tareas i sujeto a todos los rigores de la disciplina.

El soldado edifica fuertes i ciudades, cava fosos i forma trincheras, construye ferrocarriles i desmonta los bosques, hace el oficio de amasadero i sirve de tacho en las avenidas del Mapocho por disposicion del Intendente modelo.

I ese valiente, que no conoce el peligro i a quien no le arredran los mayores sacrificios, después de derramar su jenerosa sangre en los campos de batalla, está condenado a dejarse azotar como un criminal; a permitir que le desgarran sus carnes por la miserable paga de diez i seis o diez i ocho pesos.

Mientras un operario cualquiera gozando de plena libertad i sin mas amo que su albedrío, gana más de 30 pesos mensuales, el soldado recibe por toda remuneracion de sus fatigas, cincuenta centavos diarios...

¿Qué decir de la oficialidad? de subteniente a mayor, viven estos leales i bravos servidores constantemente perseguidos por los ingleses i culebras de su devocion.

Es intolerable la situacion para hombres de honor, que se ven obligados a inclinarse frente a cada paso para evitarse la vista de un acreedor.

Un sastre de remiendos gana setenta i cinco pesos mensuales de salario; i, entre tanto; un subteniente, que debe llevar con brillo la casaca militar i guardar una posicion espectable, gana dos pesos al dia; ¡ménos que un lancheiro de Valparaiso!...

Al Partido Democrático cabe hoy el honor de emprender esta obra de justicia i de reparacion.

CRITERIO ESTRAVIADO.

No se ha llamado mucho la atencion el desideratum que llegó el Club del Progreso después de una larga i cansada discusion, sobre el tema de las huelgas.

«El Club, considerando: que en ningún caso las huelgas pueden modificar de un modo permanente los principios económicos que rigen el mercado i las industrias; que las huelgas sólo son una manifestacion estraviada de algun malestar económico o social de los gremios de obreros; que en el estado actual del país no se puede considerar que haya malestar económico en nuestras clases proletarias i si atraso intelectual i moral, que no les permite sacar todo el beneficio posible de sus aptitudes personales, ni aprovechar convenientemente el valor de sus salarios, acuerda: «Impulsar, por los medios que están a su alcance, la educacion intelectual i moral de las clases proletarias.»

«Oun que las huelgas son una manifestacion estraviada, es decir, un contrasentido para llegar a mejorar la situacion económica del obrero? Pues, nosotros los obreros creemos injusto i apasionado este juicio, que condena en absoluto un movimiento que en los países civilizados muchas veces ha sido i será un paliativo, cuando nó un remedio eficaz al malestar económico que aflige al pueblo.

Es mui peregrina la idea de atribuir a la falta de educacion intelectual i moral la causa de las huelgas en Chile. Si los oradores se hubieran dado el trabajo de buscar un poco mas arriba la fuente de estas conmociones, las habrian hallado talvez en las confortables habitaciones del banquero, o en las lujosas estancias de algunos explotadores de levita que, colocados a mucha altura en la administracion del país, disponen de algun poder i cuentan con la tolerancia de los otros para satisfacer sus ambiciones de lucro.

Con la famosa, i nunca bien censurada lei de inconvertibilidad, desapareció como por encanto la moneda metálica que había en el país; el papel moneda sufrió una depreciacion de un cincuenta por ciento; esto, como era consiguiente, hizo que aumentara el valor de la propiedad, encareciendo el arriendo de las habitaciones i los artículos de alimentacion; la enorme diferencia del cambio i el recargo de los derechos de Aduana, por otro lado, han aumentado el valor de los artículos de consumo que importamos del extranjero; i, sin embargo, el obrero percibe hoy el mismo salario, que recibia antes en oro o plata, en mugriento depreciado papel. De este modo, gana hoy, en que todo es mas caro, la mitad de lo que percibia antes por su trabajo, cuando nuestro fértil país no estaba explotado por la pandilla de ajotistas i usureros que, jugando a la alza o baja de los papeles que emiten, arruinan el comercio i la industria.

El malestar económico existe, no sólo en las clases obreras i laboriosas, sino tambien entre los que viven a sueldo. Ministros de Estado, primero, Cortes de Justicia, Intendentes, Jueces, Gobernadores, etc., todos han pedido aumento de sueldos, i el Congreso ha creído hacer una obra de justicia atendiendo a estos reclamos. Esta huelga, que no otra cosa significa, provocada por jente ilustrada i de lo mas inteligente, ¿deberá a que no saben aprovechar el valor de sus salarios? I la solicitud presentada al Ministro del ramo por los empleados a contrata de los Ferrocarriles del Estado ¿es tambien la obra de la ineptitud i inmoralidad?

No se crea por esto que condenamos el alza de los sueldos que la nacion paga a sus servidores. Nó; por el contrario, aho vamos mas lejos, queremos que la largueza del Gobierno llegue a todos los empleados inferiores, sobre todo, que alcance a los valientes soldados que derramaron su jenerosa sangre en los campos de batalla para conquistar laureles para su patria i oro para sus verdugos.

Es un craso error, un insulto soez decir que los obreros se declaran en huelga por falta de inteligencia, que no les permite sacar todo el beneficio posible de sus aptitudes. El obrero tiene mucho mejor buen sentido que lo que algunos se-

ñoritos se imaginan de una conmocion, i miseria, pues prefieren el banco, trabajando en las minas que provocan una gran fatiga; el Club de los obreros que edita una educacion intelectual i moral. No es laudando a los de holgazan, mal como el Club menciona a las públicas al puel mancillándolo i ultrajándole confianza para que en vos do hacer fueblo obrero, que vive rdo pan que lo dan po debiera pensar en ped de escuela-talleres pa escuelas nocturnas pa los miembros de a qué artes i ciencias, que se tica para el pueblo.

Gaceta

MALIAQUI

Compañía

ALEJANDRO

CIRUJANO

BACHILLER

Plazuela de la

Dr. JUAN S.

VERGEL

Retr

AL LÁPIZ, BUSTO

tural, trabajo esmer

Compañía 247.

UN JOVEN comp

recomendaciones de

mercado. Direccion, San

SASTE

CALLE DE LA F

FRENTE AL

Tengo el honor de por

mi clientela i del públic

cibido un selecto surti

francesas, tanto de veras

cion, siendo sus precios

NUEVA INDUS

Fabricacion de ruedas

acero, para toda clase de

car, etc., etc.

Especialidad en ruedas

tema. Oatedral 87 C altos

Todos están acorde

nuestra policia de se

por su calidad i, sobr

mero.

Su embargo, se di

darmes en guardias

biertas por el cernp

ejemplo, la guardia d

Quando se abren al

go i el Municipal—i

nos cinco noches por

soldados de policia s

del orden en ámbos

jendarmes que podian

propiedades i vidas

mos la dicha de vivir

palacios, el único bien

policia.

Formándose con inv

de los teatros, los c

tendrian que habérs

soldados, dignos de

pobres inválidos veria

cion de hambre que h

cion.

Hacemos presente i

Santiago i de toda la

Democracia, por prec

carga de reproducir e

na, los dias Sábado

bricas, talleres o art

Con un costo insi

los fabricantes chilen

artículos elaborados e

mismas fábricas a l

estén estranjerizadas

la industria nacional.

Para servir a los in